



Rafael Jijena Sánchez

El dueño del higueral

Argentina

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Cuentan que en los Valles, vivía un viejo avariento y refunfuñón dueño de un hermoso higueral, que era la codicia de los changos traviosos y glotones, sucediéndose a menudo los asaltos, no dejando planta con rama. Viendo mermar su quinta, el viejo, armado de una escopeta, pasábase hasta tarde de la noche, haciendo guardia y en acecho. Anoticiados los muchachos, tres de los más decididos, una noche de las que llaman de lobos, luego de cubrirse cada uno con la sábana más blanca que encontraron a mano, ya eso de las doce, se encaminaron a la finca. Iban a grandes pasos, y en el más profundo silencio, cuando ya observaron al viejo que los estaba acechando. Entonces, y con voz de ultratumba dijo el primero :

Ánima delantera
trépatе a la higuera.

Al oírlo, el viejo retrocedió unos pasos.
Y habló el segundo :

Antes cuando éramos vivos
comíamos de estos higos.

El susto del viejo crecía, retrocediendo espantado.
Entonces, el tercero dijo, con la voz más ahuecada todavía:

Aura que somos finaos
comamos los más rajaos.

Al oír esto último, el viejo ya no tuvo dudas de que se trataba de las mismitas almas, y tirando la escopeta comenzó a correr todo lo que las piernas le daban. Las ánimas comieron a gusto y el viejo no volvió a aparecer de noche por todos los días de su vida.

Seleccionado para los niños por Rafael Jijena Sánchez

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).



editorial del cardo